



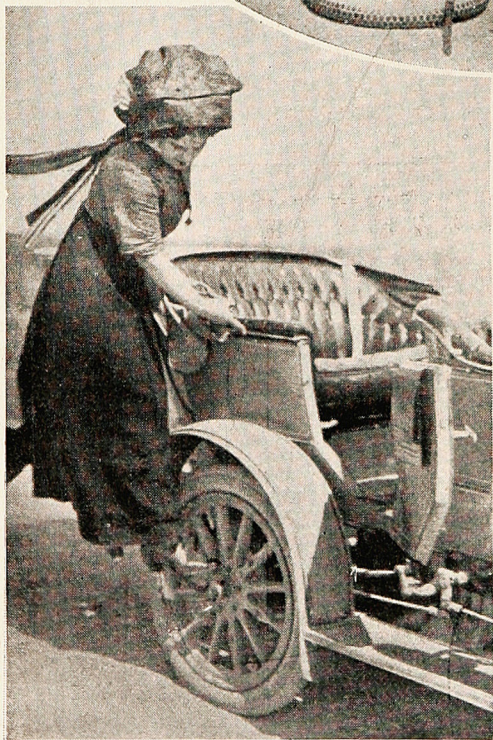
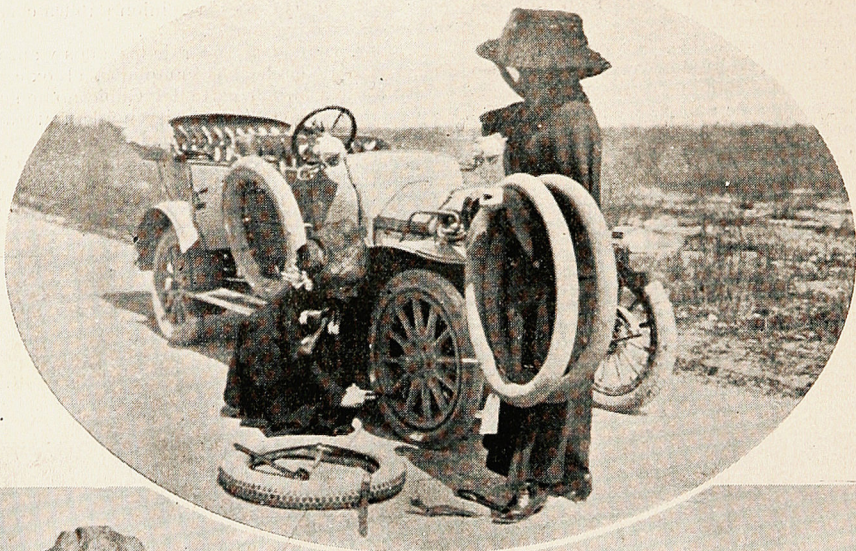
-Nº 1-

-AÑO 1-

408-3
Negro, Blanca

PRECIO 40 C.

AUTOMOVILISMO FEMENINO



1. Revisando los neumáticos.—Inspección general.—Esperando órdenes

Ningún deporte ha quedado excluido de la curiosidad femenina. Desde los más arriesgados, como el alpinismo y el aeroplano al más inofensivo como el tennis y el foot-ball.

El automovilismo ha llegado á ser un juguete para el sexo débil. Aquí en Santiago, sin buscar más léjos, hemos divisado á una valiente dama empuñar la rueda directriz del auto, con mano enguantada y firme, y esca-



—Si, señores, yo soy la chaufera...

par, á buena velocidad Alameda abajo, ante la mirada sorprendida de los atentos vigilantes de la Brigada Central.

Si esto ya ocurre en Santiago, en esta hermosa, colonial y apartada metrópoli, en la cual, cada atrevimiento europeo — sobre todo los atrevimientos femeninos — son repudiados (y luego aceptados, sin repulgos), qué de raro tiene que en Europa el elemento con faldas sea el que inicie todas las novedades, alguna de ellas extravagantes, para decir lo cierto, pero que repercuten con sonoridad en todo el mundo?

Las fotografías que publicamos con estas líneas se refieren á los preparativos de una carrera femenina de automóviles (perdónese-nos lo alambicado de la frase) organizada en Mónaco, en ese terreno neutral del centro de Europa, donde es permitido todo. Probablemente fué una carrera de mentirijillas, sin consecuencias y talvez sin carrera... pero ha servido para que los fotógrafos de las principales revistas europeas enfoquen á las *chauferas* en las variadas posiciones á que dán lugar preparativos de esta especie.

Las fotografías son excelentes.

Preparando el aparato

